

Querido vecino:

Te he visto esta mañana, como muchas otras, en el ascensor, comenzando el día: yo hacia el colegio con mi mochila al hombro y tú no sé hacia dónde, con tu traje y tu corbata, seguro que hacia alguna oficina, despacho, banco...donde sonreirás como me sonríes a mí cada día. Educado y ofreciendo en tono suave un "Buenos días" y un "Que te vaya bien" en el portal.

Desde hace dos años que viniste a vivir a mi casa de siempre con tu mujer y tus dos hijos. Cada mañana he visto tu sonrisa y cada día he pensado lo mismo:" si me atreviera le diría que es un cínico, que no me sonría, que no me mire, que desaparezca de aquí...".

Seguro que sabes por qué pienso eso, no obstante te lo voy a decir: cada día, cada noche, oigo los insultos, las bofetadas y, vete a saber qué otras cosas con las que "saludas" a tu mujer.

También la veo a ella cuando me la cruzo en el ascensor, en el portal, en la calle...la veo mirar siempre al suelo, con sus ojos tristes, que cuando miran de reojo esconden una rabia inmensa y un desencanto que me paraliza el corazón y pienso: "¿por qué lo aguantas?, ¿Por qué no lo dejas?". Eres tan guapa, bien vestida, culta, elegante, educada...¿Seguro que puedes encontrar una salida a esa inaguantable situación!"

Veo también a tus hijos siempre asustados, silenciosos, pegados a su madre y mirando con desconfianza como si tuviera algún peligro acechando por allí.

Por todo esto hoy ¡ME HE DECIDIDO! Te escribo esta carta para avisarte de que se acabó. Se acabó mi silencio. Voy a denunciarte, Aún no sé donde hay que ir...pero mi familia sí que lo sabe, y allí iremos juntos y diremos muy alto lo que pasa en el 7º D cuando cierras la puerta cada día. Quiero verte la cara cuándo te encuentres solo y acorralado por una sociedad a la que SI LE IMPORTA lo que le hace a tu familia, lo que le haces a tu mujer, como les robas la vida y vas cavando con cada insulto, con cada golpe una tumba bien honda donde los entierras y te sientes tu bien grande cuando todos están bajo el dominio de tu violencia.

Ahora yo me siento bien, siento que he liberado mi culpa por encubrirte, por no hacer nada y taparme con el nórdico cada noche cuando oigo el llanto e imagino las vejaciones que lo causan.

Soy joven, aún menor de edad, pero soy mujer y persona, y animaré a todos para que, como yo, alcen la voz y no permitan que nadie anule a nadie. Que ninguna mujer se sienta sola y soporte todo ese dolor físico y psicológico pensando que nadie la apoya. TODOS APOYAMOS A TU MUJER y te señalamos a ti con el dedo: UN MALTRATADOR; UN DELINCUENTE...

Con esto me despido de ti y de todos lo que , como tú, van por el camino engullendo la vida de los demás.

Hasta nunca.